

En zonas precordilleranas de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y noreste de Atacama Ganaderos acusan estragos por ataques de pumas a llamas y alpacas: piden apoyo estatal

Solicitan que organismos públicos les faciliten el acceso a elementos disuasivos para ahuyentar a los felinos, además de reforzar y aumentar la altura de los corrales para sus animales.

MARIO ROJAS MARTÍNEZ

“Ya no voy a pastorear. Tengo miedo. Cómo le voy a pedir a mi hijo que me acompañe”. Así reacciona Conrado Blanco, adulto mayor de origen aimara dedicado a la crianza y mantención de ganado camélido, como llamas y alpacas, al reciente ataque de tres pumas que sufrió y que puso en riesgo su vida.

El incidente ocurrió hace algunos días cerca de la localidad de Guallatire, una de las zonas más aisladas del país y que está ubicada a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, al sur del lago Chungará.

El caso no es aislado. También en el altiplano de la Región de Arica y Parinacota, Verónica Mamani siente temor por sus animales y por ella: “Si me llega a atacar un puma, no tengo qué hacer. No tengo cobertura telefónica para pedir ayuda”.

Reportes similares se extienden a áreas cercanas a Visviri, Colchane, Ollagüe y San Pedro de Atacama. Incluso en localidades como Turi y Ayquina, al noreste de Calama, cámaras de seguridad han detectado ejemplares adultos caminando por las calles durante las noches.

Rolando Manzano, coordinador de la Red de Ganadería de Camélidos Andinos, que agrupa a unos 500 ganaderos de zonas precordilleranas de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y el extremo noreste



PRINCIPAL SUSTENTO.— Los camélidos, principalmente, son destinados a faenas para el consumo de su carne cuando cumplen dos a tres años de vida.

de Atacama, sostiene que es un escenario complejo que enfrentan desde hace años.

Afirma que están imposibilitados de tomar medidas, como matar a pumas que devo-

ran a sus ganados, porque los felinos están protegidos por la Ley de Caza y por tratarse de una especie que, según registros del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), está en peli-



REGISTRO VISUAL.— La instalación de cámaras en calles de poblados y al interior de corrales ha permitido captar las incursiones de los felinos.

gro de extinción entre Arica y Maule.

“No se valora nuestro papel en la seguridad de la frontera”

“Hay una opinión generalizada en culpamos a nosotros, ganaderos y ganaderas, que hacemos patria y soberanía. No se valora el papel que desempeñamos en la seguridad de nuestras fronteras y donde al problema del aumento de los ataques de pumas se suma que hemos recibido el primer impacto del fenómeno de la migración, donde incluso han ocupado nuestras casas en el altiplano”, reclama.

Las críticas también apuntan a organismos públicos por la falta de ayuda. “Nos invitan y participamos en numerosas mesas técnicas, pero no hemos tenido respuestas a medidas que planteamos, como que nos faciliten elementos disuasivos de ruido,

luces, entre otros, para ahuyentar a los pumas. Además del refuerzo o recambio de cierres perimetrales de corrales para que sean antipumas, con mayor altura (de los 1,20 metros actuales a 1,80 metros) y bases sólidas que impidan que los animales, si fallan en su intento por escalar, caen hoyos para acceder a las áreas donde permanecen animales que luego devoran”, sostiene.

En Arica, por ejemplo, hay una iniciativa de ese tipo por \$240 millones, pero está estancada en su tramitación en el gobierno regional. El argumento que se plantea es que “sería una inversión pública en terrenos de privados”. En Calama, el municipio rotuló el tema como “problema sanitario”, lo que en los próximos días permitiría liberar recursos para reforzar corrales.

El director nacional del SAG, José Guajardo, señala que a nivel nacional, “entre 2012 y julio de 2024 se han atendido en terreno 3.762 denuncias. De ellas, en 1.385 se concluyó que el puma era responsable de la depredación, con un 37% del total”.

“El perro es el depredador que más daño causa”

“Respecto de otros carnívoros, en 719 denuncias se concluyó que el perro fue el responsable de la depredación (19% de las denuncias), 516 denuncias al visón (14%), 237 denuncias al zorro (6,3%) y en 123 denuncias se determinó otro tipo de depredadores (quique y güiñas)”, añade.

Lo anterior se concentró en Los Ríos, Los Lagos y La Araucanía, con un 68% del total.

En ese período también se registró que 36.396 animales fueron depredados (considera denuncias recibidas en terreno, otras realizadas al organismo y el trabajo de funcionarios del SAG sin denuncia previa). En el extremo norte, los más afectados han sido llamas y alpacas, y a nivel nacional, aves de corral, ovinos y caprinos.

“Del total del ganado depredado verificado por el servicio, el perro, con 10.567 animales, representa un 29% del total, superando al puma, con 7.624 (21%) y al zorro, con 3.656 (10%), lo que significa que el perro es el depredador que más daño causa sobre el ganado doméstico”, indica Guajardo.

SEGURIDAD
 En algunos poblados se acerca la fecha de fiestas religiosas y piden más resguardos.